



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
15 de mayo de 2020  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 14 de mayo de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por el Presidente del Consejo de Seguridad**

Tengo el honor de adjuntar a la presente una copia de la exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, el Níger, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia convocada el martes 12 de mayo de 2020. El representante del Iraq también formuló una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de la enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **Sven Jürgenson**  
Presidente del Consejo de Seguridad



## Anexo I

### **Exposición informativa de la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Jeanine Hennis-Plasschaert**

No se puede insistir lo suficiente en la magnitud de los desafíos que afronta el Iraq. Las profundas crisis política, social, económica y de seguridad existentes se han visto agravadas por la pandemia mundial de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la drástica caída de los precios del petróleo.

Habida cuenta de que el sistema sanitario iraquí ya estaba al borde del colapso antes del brote de COVID-19, la primera prioridad era y sigue siendo prevenir una rápida propagación del virus. En ese contexto, deseo reafirmar nuestro apoyo a las autoridades iraquíes y reiterar que ninguna respuesta del Gobierno tendrá éxito si no goza de la participación activa de toda la población.

Recientemente uní mi voz a la de mis colegas Enviados Especiales en Oriente Medio para hacerme eco del llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial en el sentido más amplio, no solo militar, sino también político. Sin duda, en este momento de profunda crisis, deben dejarse de lado el partidismo y los intereses cortos de miras para anteponer la causa nacional superior y el bien del pueblo iraquí.

Lamentablemente, a medida que la situación económica del Iraq empeoraba a diario, fuimos testigos de continuas luchas políticas internas y de la designación de tres Primeros Ministros en solo diez semanas. No obstante, la semana pasada se constituyó finalmente un nuevo Gobierno. El Consejo de Representantes confirmó a Mustafa al-Kadhimi como nuevo Primer Ministro y aprobó su programa de Gobierno, así como la designación de 15 de los 22 ministros. Ello constituye un hecho anhelado durante mucho tiempo, que se acogió con mucho agrado. Ahora es necesario concluir rápidamente la designación de los puestos vacantes restantes, en particular, el nombramiento de más mujeres y de representantes de las minorías.

Entre las prioridades declaradas del nuevo Primer Ministro figuran abordar la crisis sanitaria de la COVID-19, desarrollar y reformar el sector de la seguridad, atribuir el control de las armas al Estado, fortalecer la economía, luchar contra la corrupción y promover la rendición de cuentas y la justicia. También se incluyen la celebración de un diálogo nacional, el equilibrio de las relaciones exteriores, la salvaguardia de la soberanía iraquí, la promoción del retorno de los desplazados internos a sus lugares de origen y la labor encaminada a la celebración de elecciones anticipadas. Esas dignas aspiraciones deben traducirse urgentemente en medidas prácticas. Permítaseme hacer hincapié en que el Iraq no puede permitirse el lujo de desperdiciar tiempo ni de adoptar políticas mezquinas y destructivas.

Aunque el nuevo Gobierno entró en funciones hace solo unos días, las primeras decisiones que ha adoptado son prometedoras. Sin embargo, no es preciso tener una bola de cristal para saber que en el camino que aquel tiene por delante se presentarán numerosos y complejos desafíos. Como he dicho en numerosas ocasiones, los desafíos que se ciernen sobre el Iraq no surgieron de la noche a la mañana. Es más, trascienden a cualquier Gobierno concreto.

Por consiguiente, reviste una importancia extrema gestionar las expectativas de la población. No se van a producir milagros repentinos. Igualmente importante es acordar una respuesta de base amplia en la que participen toda la clase política y todas las comunidades, en la que se actúe con un claro sentido de unidad y urgencia, y que esté centrada en la consolidación de la fortaleza del país y en la prioridad del interés nacional.

La pandemia de COVID-19 impuso la calma en las calles, pero, con la confianza del pueblo en su nivel más bajo, el pueblo iraquí, que aboga por un Iraq más próspero e inclusivo, no se detendrá. El Iraq hace frente a una larga lista de asuntos internos urgentes pendientes de solución y, para recuperar la confianza del pueblo, el Gobierno debe demostrar que es capaz de llevar a cabo funciones esenciales, como el mantenimiento del orden público y la prestación de servicios públicos.

En cuanto a la cuestión de las elecciones anticipadas, si bien estas constituyen una prioridad máxima para muchos, el Parlamento aún no ha concluido su labor en relación con el marco electoral, especialmente con las polémicas cuestiones de la delimitación de los distritos electorales y del reparto de escaños.

También deseo hacer hincapié en la urgente necesidad de que se rindan cuentas y se haga justicia por los numerosos manifestantes inocentes muertos o heridos. Permítaseme decir que nos alientan las primeras medidas adoptadas por el nuevo Primer Ministro, que demuestran el afán de lograr avances en esas importantes cuestiones.

La situación económica actual ha puesto una vez más de relieve la vulnerabilidad del Iraq, que se deriva de la grave falta de diversificación económica. Los ingresos mensuales que el Iraq percibe de la venta de petróleo se redujeron de 6.000 millones de dólares a 1.400 millones de dólares entre febrero y abril. En un momento en el que el sistema financiero mundial se está agotando en todos los frentes, resultará más difícil que nunca acceder a los fondos internacionales.

Sumado a lo anterior, el confinamiento necesario para contener la pandemia de COVID-19 ha paralizado prácticamente la actividad comercial, poniendo en peligro los ya de por sí precarios medios de vida de numerosos iraquíes que dependen de sus ingresos diarios para obtener alimentos para ellos y su familia.

La necesidad de ampliar la base de ingresos del Iraq no podría ser más evidente. Una y otra vez se ha dejado en claro que el Iraq debe reducir su dependencia del petróleo, reparar y mejorar la infraestructura esencial, abordar su sobredimensionado e ineficiente servicio público y crear instituciones del Estado viables y resolutivas. También debe luchar contra la corrupción, combatir el clientelismo y el patronazgo e incentivar el sector privado nacional, atrayendo al mismo tiempo la inversión extranjera.

Se ha alentado clara y repetidamente al Iraq a que cree un entorno saludable que propicie un crecimiento de base amplia y distribuido equitativamente y la generación de empleo, con la asistencia del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, las Naciones Unidas y otros asociados. Sin embargo, es lamentable que, a falta de un seguimiento adecuado, el país seguirá sin estar debidamente preparado para hacer frente a esas crisis agudas.

Se prevé que la economía se contraiga en un 9,7 % en 2020 y que la tasa de pobreza aumente hasta aproximadamente el 40 %. Se prevén pérdidas considerables de ingresos laborales, así como una disminución de las oportunidades económicas.

Es preciso reiterar que, posiblemente, la corrupción es el mayor problema del que adolece el Iraq. Esta afecta negativamente a los hombres y mujeres iraquíes de a pie y aleja también a los donantes y posibles inversores, que están cada vez más hartos de luchar contra el sistema en sus intentos por ayudar al país.

Los acontecimientos en materia de seguridad nacional, regional e internacional siguen pasando factura al país. El discurso incendiario y un patrón de ataques y contraataques en suelo iraquí son obviamente improductivos y profundamente deplorables. Si bien parecen haber disminuido en las últimas semanas, siguen representando una amenaza constante para la estabilidad del Iraq.

Solo puedo subrayar que la forma en que los elementos armados, que tienen diferentes vínculos con el Estado, decidan actuar en este momento determinará la forma en que los iraquíes —y de hecho muchos otros— los perciban. Una vez más, no se puede permitir que se use al Iraq como un escenario de diferentes luchas de poder o de conflictos de facciones subsidiarias.

Reviste la misma importancia prevenir cualquier posible resurgimiento del extremismo violento. No se debe dar margen al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL) para que intensifique sus actividades. La mejor forma de luchar contra el terrorismo radica en que el Gobierno cuide de sus ciudadanos, abordando las causas fundamentales que siguen permitiendo que existan grupos como el EIL.

En cuanto a las preocupaciones humanitarias, acogemos con agrado y cautela los esfuerzos que se están desplegando actualmente para mejorar la autorización del acceso de los trabajadores humanitarios, especialmente las organizaciones no gubernamentales del Iraq que prestan servicios vitales. Los asociados humanitarios necesitan cartas de acceso para pasar por los múltiples puestos de control de seguridad en sus zonas de operaciones. Lamentablemente, numerosas solicitudes de acceso siguen sin aprobarse.

Actualmente, el acceso se ve aún más restringido debido a las restricciones de circulación relacionadas con la COVID-19, lo que añade otro elemento problemático. Se necesita urgentemente una solución práctica a largo plazo, con un centro de coordinación habilitado que colabore periódicamente con los asociados humanitarios en cuestiones de acceso. Espero sinceramente que las autoridades iraquíes actúen ahora sin más demora.

En cuanto a las relaciones entre Bagdad y Erbil, todavía no podemos señalar un pacto definitivo, plenamente acordado y aplicado sobre cuestiones cruciales como el presupuesto federal, así como el petróleo y la distribución de los ingresos. Por el contrario, últimamente hemos sido testigos de una maniobra en la dirección opuesta, cuando el anterior Gobierno federal anunció que congelaría los pagos a la región del Kurdistán, lo cual afecta a los salarios de los funcionarios. Independientemente de la apropiado de esa decisión, el momento fue sumamente inoportuno. Actualmente se están celebrando negociaciones entre Bagdad y Erbil. Solo puedo resaltar que se necesita urgentemente un enfoque sostenible a largo plazo. Naturalmente, para cualquier solución sostenible, se necesitan ambas partes.

Con respecto a Sinyar, ha habido muchas promesas, pero hasta ahora no hay firmas, y mucho menos aplicación, y los yazidíes, en particular, han tenido que pagar el precio. En la región del Kurdistán, como en otras partes del Iraq, la transparencia, la libertad de expresión, la reforma básica y la lucha contra la corrupción, al igual que la unidad política, tienen una importancia fundamental. Las recientes tensiones internas no sirven los intereses del pueblo kurdo, ni mucho menos.

Por último, quisiera hacer algunas observaciones sobre las novedades relativas a los ciudadanos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y a los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. A pesar de los importantes avances que se han logrado en los últimos tiempos, el más reciente de los cuales es el descubrimiento de restos humanos en una tercera tumba en el sitio de Al-Samawah en enero, la COVID-19 también ha tenido efectos en esa cuestión. La 113ª reunión del Subcomité Técnico, prevista para el 20 de abril, así como otras actividades, tuvieron que ser aplazadas. No obstante, las autoridades kuwaitíes pudieron llevar a cabo excavaciones de lugares de enterramientos en Kuwait, como se había previsto durante la anterior reunión del Subcomité Técnico en febrero. Quisiera alentar a todos los miembros del Comité Tripartito a que sigan ese ejemplo, trabajando de

---

consuno para definir otras formas innovadoras de superar las limitaciones actuales y adaptarse a la nueva realidad.

Para concluir, quisiera volver a referirme a la valiente convicción expresada por innumerables iraquíes en los últimos meses. Sus esperanzas y demandas siguen siendo temas candentes y deben guiar al nuevo Gobierno. Espero sinceramente que no se permita a ningún partido, persona o entidad apropiarse de las demandas legítimas del pueblo iraquí.

Teniendo eso presente, deseo rendir homenaje al Gran Ayatolá Al-Sistani, cuya tranquila sabiduría nos sirve de ejemplo a todos. Sigo convencida de que de las actuales crisis agravadas puede salir un Iraq más justo, próspero y resiliente. Sin embargo, para que eso suceda, es fundamental contar con voluntad política.

Como dije la última vez (véase S/PV.8676), el Iraq debe alejarse de la interminable gestión de la crisis y adoptar un enfoque más productivo, creando capacidad de resiliencia tanto a nivel estatal como social. Los cálculos políticos y privados a corto plazo no redundan en pro de los intereses a largo plazo del Iraq, sino al contrario. Los desafíos son numerosos, pero también lo son las oportunidades. Quisiera reiterar el apoyo constante de las Naciones Unidas al pueblo del Iraq, así como al nuevo Gobierno del Iraq.

## Anexo II

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto Interino de China ante las Naciones Unidas, Yao Shaojun**

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa. Apreciamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, de conformidad con su mandato. También doy la bienvenida al Embajador del Iraq, que participa en esta sesión.

Acogemos con agrado la formación del nuevo Gobierno, encabezado por el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. El pueblo iraquí ha demostrado una vez más que tiene la voluntad, la sabiduría y la capacidad de encontrar soluciones a los desafíos que afronta. La comunidad internacional debe respetar y apoyar plenamente al pueblo iraquí en la búsqueda de la paz y el desarrollo de su país. En este sentido, quisiera destacar los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, debemos respetar mutuamente la soberanía, la independencia política y la integridad territorial del Iraq. En este momento de gravedad, debemos esforzarnos por crear un entorno propicio para que el Gobierno y el pueblo del Iraq logren avances en el proceso de reconstrucción dirigido y controlado por el Iraq. Al echar una mano, la comunidad internacional debe escuchar primeramente los puntos de vista del Iraq, abstenerse de imponer soluciones y no injerirse nunca en los asuntos internos del Iraq.

A China le preocupa el impacto negativo de las tensiones regionales en la paz y la seguridad del Iraq. Exhortamos a las partes pertinentes sobre el terreno a que sigan el llamamiento del Secretario General a un alto el fuego mundial, a que actúen con moderación y a que traten de lograr una distensión inmediata. Como el Secretario General y la Representante Especial han subrayado, el Iraq no debe convertirse en un escenario de conflictos externos. Cualquier acto militar en territorio iraquí debe subeditarse al consentimiento del Gobierno iraquí.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos continuos del Iraq por fortalecer las relaciones con sus vecinos y encomiamos la colaboración entre el Iraq y Kuwait para solucionar la cuestión de las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos.

En segundo lugar, debemos apoyar al Iraq en la consolidación de sus logros en la lucha contra el terrorismo. En su informe reciente (S/2020/363), el Secretario General señala el aumento de las actividades de los grupos terroristas en el Iraq, que han sumado 370 incidentes desde enero, frente a los 187 incidentes ocurridos durante el mismo período del año pasado. Eso es un recordatorio preocupante y claro de que sigue existiendo una amenaza de terrorismo inmediata. La comunidad internacional debe seguir apoyando al Iraq en la lucha contra las fuerzas restantes del terrorismo y ayudar al país a abordar el problema de los combatientes terroristas extranjeros.

También debemos apoyar al Iraq para que enjuicie a los terroristas de conformidad con las leyes nacionales pertinentes y en el respeto pleno de su soberanía y jurisdicción. China reconoce la importante labor llevada a cabo por el Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante/Dáesh, de conformidad con su mandato, y lo alienta a que colabore estrechamente con el Gobierno iraquí.

En tercer lugar, debemos apoyar los esfuerzos del Iraq para hacer frente a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y fomentar el desarrollo económico y social. La amenaza de la pandemia agrava las dificultades económicas y de seguridad en el Iraq. Exhortamos a los asociados internacionales, incluidos los órganos y organismos pertinentes de las Naciones Unidas, a que presten más asistencia al Iraq a fin de mejorar su preparación y respuesta a la COVID-19.

China valora su asociación estratégica y su cooperación amistosa con el Iraq. Apoyamos al Iraq en esta crisis de salud pública. El mes pasado, un equipo de expertos médicos chinos terminó su misión en el Iraq de lucha contra la COVID-19. Los expertos pasaron 50 días en el Iraq, visitaron nueve provincias, impartieron 27 cursos de capacitación a más de 1.000 miembros del personal médico y contribuyeron a poner en marcha un laboratorio de pruebas.

Las medidas para mitigar el impacto socioeconómico de la pandemia deben ser paralelas a los esfuerzos en pro del desarrollo sostenible, que es clave para sostener la paz y la estabilidad. Por consiguiente, China acoge con beneplácito el compromiso del nuevo Gobierno del Iraq de impulsar la economía, reducir el desempleo y mejorar los servicios públicos.

China considera que la comunidad internacional tiene un importante papel que desempeñar para ayudar al Iraq a reconstruir su infraestructura esencial, erradicar la pobreza, garantizar un mejor acceso a la atención de la salud y a una educación de calidad y mejorar los medios de vida de las personas de a pie. Hemos hecho la parte que nos corresponde de manera activa y constructiva durante los últimos años, en particular a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta.

Albergamos la sincera esperanza de que, con el firme apoyo de la comunidad internacional, el Gobierno y el pueblo del Iraq logren construir una nación pacífica y próspera.

## Anexo III

### **Declaración del Enviado Especial de la República Dominicana al Consejo de Seguridad, José Singer Weisinger**

Deseamos comenzar expresando nuestras más profundas condolencias a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí y al Chad, así como nuestra condena del reciente ataque contra los cascos azules en Malí.

Queremos agradecer a la Sra. Hennis-Plasschaert su informe y su liderazgo.

Encomiamos los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en apoyo de las medidas aplicadas por el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán para hacer frente a la actual crisis sanitaria y prevenir un brote mayor de la enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La República Dominicana expresa su apoyo al recientemente elegido Primer Ministro, Mustafa al-Kadhimi, y hace notar con satisfacción sus aspiraciones de fortalecer la economía, combatir la corrupción y restablecer la soberanía del Estado, así como su voluntad de abordar de una manera nueva el malestar social existente mediante la realización de reuniones y consultas con los manifestantes.

En cuanto a las relaciones entre Bagdad y Erbil, encomiamos la cooperación entre el Gobierno federal y el Gobierno regional en cuestiones relacionadas con la seguridad, especialmente la lucha contra los restos del Estado Islámico, así como la colaboración constante para resolver las cuestiones pendientes, incluido un acuerdo sobre el reparto de los ingresos derivados del petróleo.

Asimismo, acogemos con beneplácito los esfuerzos que realiza el Iraq para fomentar sus relaciones con otros países en temas como la estabilidad regional, la cooperación en la lucha contra el Estado Islámico, la reconstrucción del Iraq y las relaciones bilaterales, incluida la apertura de un diálogo entre los Estados Unidos y el Iraq sobre la base del Acuerdo Marco Estratégico de 2013.

En otro orden de cosas, es muy preocupante que el Estado Islámico esté gradualmente ganando fuerzas y aumentando su actividad. Por lo tanto, instamos a la comunidad internacional a hacer mayores esfuerzos y a colaborar de manera estrecha con el Iraq para evitar el resurgimiento del Estado Islámico y sus crímenes atroces.

En cuanto a la cuestión de los derechos humanos, condenamos la violencia, las desapariciones y los asesinatos de los que han sido víctimas recientemente periodistas, manifestantes y activistas a manos de hombres no identificados, en medio de la pandemia de COVID-19. Además, alentamos a que se realice una investigación exhaustiva de esos incidentes con miras a determinar quiénes son los autores y establecer responsabilidades.

En relación con la situación humanitaria, alentamos al Gobierno federal y al Gobierno regional a que colaboren estrechamente con el Coordinador Humanitario a fin de simplificar las comunicaciones y los procesos en todas las provincias, para facilitar la prestación de ayuda y garantizar una preparación consecuyente con miras a enfrentar el brote de COVID-19.

Considerando la información reciente sobre el aumento sostenido del número de casos de violencia de género, incluida la violencia doméstica, tras la implementación de medidas dirigidas a prevenir la propagación de la COVID-19, instamos a la UNAMI a colaborar activamente con las organizaciones de la sociedad civil que se ocupan de la violencia de género a fin de encontrar vías para abordar mejor esa cuestión y ayudar al Gobierno en esa tarea.



En lo que respecta a la cuestión irresuelta de los ciudadanos de Kuwait y de terceros países que están desaparecidos, acogemos con satisfacción los progresos que han registrado hasta la fecha los miembros del Mecanismo Tripartito en la búsqueda de prisioneros y personas desaparecidas notificados por Kuwait, los descubrimientos recientes de restos humanos y la devolución de bienes y archivos federales.

Para concluir, diré que esperamos con interés la pronta formación de un gobierno inclusivo que garantice la participación de las mujeres y los jóvenes, y que responda, con la debida diligencia y responsabilidad, a los importantes desafíos que enfrenta el país. Además, esperamos que todas las partes puedan ayudar a impulsar la reconciliación y el diálogo político con miras a poner fin a un estancamiento político que ha persistido y que, en consecuencia, ha impedido a las autoridades realizar las reformas sociales y económicas necesarias.

## Anexo IV

### **Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Deseo agradecer a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa y la excelente labor que ella y su equipo vienen realizando en apoyo del Gobierno del Iraq.

Como ha indicado la Representante Especial, el Iraq se enfrenta a una serie de retos importantes, en particular en los ámbitos político, económico y de la seguridad. Además, las repercusiones de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) han agravado aún más la situación. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq para contener la propagación del virus.

Teniendo en cuenta la urgencia de abordar con eficacia esos desafíos múltiples, y en aras de dar respuesta a las necesidades de la población, es fundamental que todos los agentes políticos dejen de lado sus diferencias y que prevalezcan la unidad y la solidaridad nacionales.

Acogemos con beneplácito la aprobación, el jueves pasado por el Parlamento iraquí, del nuevo Gobierno encabezado por el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. Esperamos que los puestos ministeriales restantes sean cubiertos cuanto antes y que se incluya a las mujeres en la asignación de los puestos aún pendientes, como parte de los esfuerzos encaminados a garantizar su plena participación en el proceso político. Este es un paso importante para dar respuesta a las aspiraciones legítimas del pueblo iraquí. Instamos a la comunidad internacional a apoyar al Primer Ministro Al-Kadhimi en sus esfuerzos por lograr un Iraq democrático, pacífico y próspero.

Exhortamos al nuevo Gobierno a acelerar las reformas estructurales, incluidas las reformas económicas; mejorar la gobernanza; y adoptar medidas eficaces para combatir la corrupción y hacer valer el estado de derecho. Para mejorar la estabilidad del Iraq, es esencial llevar a cabo una reforma del sector de la seguridad y poner a todas las fuerzas armadas bajo el control del Estado.

De conformidad con las prioridades establecidas por el nuevo Gobierno, exhortamos al Iraq a completar el proceso de reforma electoral; celebrar elecciones libres, justas y creíbles; y mantener la colaboración con las Naciones Unidas en materia de asistencia y apoyo técnicos.

Habida cuenta de que las tensiones regionales siguen afectando la estabilidad del Iraq, reiteramos que todos los agentes deben respetar la soberanía y la integridad territorial del Iraq. Apoyamos plenamente el llamamiento del Secretario General a favor de un alto el fuego mundial y pedimos a todos los agentes que se abstengan de toda acción militar, algo que amenazaría la estabilidad del Iraq. También es fundamental no permitir que el Estado Islámico del Iraq y el Levante se beneficie del aumento de las dificultades, incluidas las causadas por la COVID-19. El apoyo sostenido de la comunidad internacional a la seguridad y la reconstrucción del Iraq sigue siendo crucial.

Las denuncias constantes de violaciones de los derechos humanos contra manifestantes, activistas de la sociedad civil y defensores de los derechos humanos son sumamente preocupantes. Dado que las medidas restrictivas relacionadas con la COVID-19 se levantarán en breve, es crucial que las autoridades garanticen la libertad de expresión y de reunión, protejan a los manifestantes pacíficos de la violencia, investiguen todas las violaciones y garanticen la rendición de cuentas.

Lamentablemente, la propagación de la pandemia de COVID-19 afecta más a las poblaciones vulnerables. Esto exige adoptar medidas adicionales para prevenir la

violencia de género, lo que incluye prestar apoyo a las víctimas de la violencia doméstica. También instamos al Gobierno del Iraq a que colabore con las Naciones Unidas para hallar soluciones duraderas al problema del gran número de desplazados internos que enfrenta y garantizar su regreso en condiciones de seguridad y con dignidad a sus lugares de origen.

Para concluir, quisiera expresar la plena solidaridad de Estonia con el Iraq en estos tiempos difíciles y exhortar al nuevo Gobierno a que colabore con las Naciones Unidas y sus asociados internacionales a fin de lograr la estabilidad, la prosperidad y la paz.

**Anexo V****Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Anne Gueguen**

[Original: inglés y francés]

Agradezco a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, su presentación y la destacada labor que está realizando la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) bajo su dirección. Francia la apoya plenamente en su misión.

Francia felicita al nuevo Primer Ministro, Sr. Mustafa al-Kadhimi, por su designación y por la formación del Gobierno del Iraq. Confiamos en que los restantes puestos gubernamentales se cubran con prontitud y con la participación de mujeres.

Como subrayó la Representante Especial, el Iraq se enfrenta a numerosos desafíos internos, regionales y económicos, y la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) se suma a esa situación ya de por sí difícil. Es fundamental que todos brindemos nuestro apoyo al Iraq en este momento crucial a fin de contener y mitigar la pandemia, que podría tener consecuencias trágicas, sobre todo para los más vulnerables, y consolidar el proyecto democrático nacional del país. A este respecto, quisiera subrayar cuatro elementos principales.

En primer lugar, es esencial que el nuevo Gobierno iraquí ponga en cuestión el statu quo en el país para estar a la altura de las expectativas del pueblo iraquí. Se necesitan reformas significativas: luchar contra la corrupción, promover una diversificación y un crecimiento económicos sostenibles, racionalizar la burocracia, mejorar los servicios públicos y garantizar la igualdad entre los géneros. Las mujeres iraquíes también participaron con valentía en las protestas, y es preciso tener en cuenta toda la diversidad de sus voces y sus exigencias en los procesos políticos y de adopción de decisiones.

Las primeras medidas anunciadas por el Primer Ministro Al-Kadhimi son alentadoras, en particular la comisión encargada de identificar a los responsables de la represión de los manifestantes. En efecto, la rendición de cuentas es fundamental para lograr un Iraq estable y democrático a largo plazo. La inclusión de miembros de la sociedad civil en esa comisión es un indicio positivo, y alentamos al Gobierno del Iraq a que continúe colaborando con la sociedad civil en todos los ámbitos.

Asimismo, la celebración de elecciones libres, justas, abiertas a todos y transparentes será un hito importante en la senda hacia un Iraq soberano y democrático.

En segundo lugar, es crucial que el Iraq se mantenga al margen de las tensiones regionales, de conformidad con el llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial. Ello es fundamental para la estabilidad del país y para facilitar la lucha contra la COVID-19. Además, es indispensable para mantener la lucha contra Dáesh, en la que la coalición internacional desempeña un papel crucial de apoyo al Gobierno del Iraq. En ese sentido, también es fundamental que todos los grupos armados estén efectivamente bajo el control de las autoridades del Estado.

En tercer lugar, la situación humanitaria sigue siendo muy preocupante, en particular en el contexto de la pandemia. Estamos profundamente preocupados por la situación de los 1,4 millones de desplazados internos, que son extremadamente vulnerables. Es preciso intensificar los esfuerzos de prevención y de respuesta frente a la COVID-19, sobre todo en los campamentos de desplazados y refugiados. Un acceso humanitario rápido, seguro y sin trabas, lo cual se ha tornado más difícil en los últimos meses, es más necesario que nunca. En este contexto, Francia persistirá en sus iniciativas de asistencia, en particular en los ámbitos de la ayuda humanitaria y la salud

---

—que para nosotros son prioridades de larga data—, sobre todo en la reconstrucción y el desarrollo de la Facultad de Medicina de Mosul y la construcción de un hospital en Sinyar. En particular, Francia apoyará a los supervivientes de la violencia sexual en Sinyar, en el marco de la labor del Fondo Mundial para Supervivientes.

En cuarto lugar, en este contexto, es esencial que la UNAMI siga contando con un mandato sólido para apoyar al pueblo y el Gobierno del Iraq. La UNAMI desempeña un papel indispensable en favor del diálogo político inclusivo, la reconciliación, la asistencia electoral, los derechos humanos y la rendición de cuentas. Además, alentamos firmemente a la UNAMI a seguir en contacto con la sociedad civil.

Por último, quisiera hacer algunas observaciones sobre los acontecimientos relativos a los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y a los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales. Se han logrado avances todos los meses en esta importante cuestión, a pesar de algunos retrasos inevitables, debidos a la pandemia. Es importante que la cooperación entre todos los agentes en cuestión siga siendo estrecha.

Para concluir, permítaseme subrayar nuestra convicción de que un Iraq soberano, inclusivo y próspero es la clave para un Oriente Medio estable y pacífico. Mi país está decidido a mantenerse firmemente junto al pueblo iraquí y a su Gobierno en estos tiempos difíciles.

## Anexo VI

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto de Alemania ante las Naciones Unidas, Juergen Schulz**

Continuamos secundando totalmente los esfuerzos de la Representante Especial del Secretario General, Jeanine Hennis-Plasschaert, y de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en apoyo del pueblo y el Gobierno del Iraq.

Alemania acoge con satisfacción la formación del nuevo Gobierno, encabezado por el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. Esperamos que el proceso de formación del Gobierno concluya pronto, con la designación de mujeres en puestos del Gabinete.

Desde octubre de 2019, los manifestantes pacíficos del Iraq han planteado, y continúan planteando, reivindicaciones serias y legítimas, dirigidas a los dirigentes políticos y los agentes parlamentarios del Iraq. Hemos tomado nota de las prioridades declaradas del Gobierno del Primer Ministro Al-Kadhimi y, de hecho, las medidas iniciales anunciadas por el Gabinete reflejan esas exigencias. Entre esas prioridades figuran la preparación de elecciones anticipadas, la lucha contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y contra la crisis económica, la concentración del control del Estado sobre las armas, la aprobación del presupuesto federal para 2020, la celebración de un diálogo nacional, la investigación de la violencia contra manifestantes, la preservación de la soberanía iraquí, la continuación de la lucha contra la corrupción y la garantía del regreso de los desplazados internos.

Exhortamos al nuevo Gobierno y a todos los dirigentes políticos iraquíes a adoptar medidas rápidas y eficaces con miras a aplicar esas reformas, que se necesitan con urgencia para satisfacer las legítimas necesidades y exigencias del pueblo iraquí, recuperar la confianza de la opinión pública y mejorar la vida de los ciudadanos iraquíes.

Nos sumamos al llamamiento del Secretario General en favor de un proceso político en el que puedan participar activamente las mujeres, los jóvenes y toda la diversidad de comunidades del Iraq, incluidas las minorías étnicas, religiosas y de otro tipo.

La introducción de reformas sustantivas se ha tornado aún más urgente en vista de la pandemia de COVID-19 y de los crecientes desafíos políticos, económicos, de seguridad, sociales y de salud. Alemania, en su calidad de uno de los principales donantes al Iraq, está decidida a seguir prestando un apoyo sustancial al Iraq y a colaborar estrechamente con el nuevo Gobierno iraquí para hacer frente a esos desafíos y construir un Iraq próspero y estable.

En este contexto, seguimos preocupados por las dificultades que afrontan las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales desde diciembre de 2019 y que afectan a su decisiva labor en materia humanitaria, de estabilización y desarrollo. En estos momentos, lamentablemente, la ausencia de un procedimiento de acceso eficiente para dichas organizaciones también está afectando a la respuesta contra la COVID-19.

Continúan preocupándonos profundamente las informaciones sobre detenciones y violencia contra los manifestantes, los activistas de la sociedad civil, los defensores de los derechos humanos y los periodistas. En respuesta a las protestas populares, ha habido graves violaciones de los derechos humanos y abusos contra manifestantes pacíficos. Son inaceptables los intentos sistemáticos de amenazar a las personas y de impedirles que ejerzan su derecho fundamental de reunión pacífica y su libertad de expresión.

El Gobierno del Iraq tiene la obligación de proteger a todos los manifestantes pacíficos, los activistas de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos, así como sus derechos fundamentales. Acogemos con satisfacción el compromiso personal del Primer Ministro Al-Kadhimi a tal efecto.

Todos los incidentes en los que un uso excesivo de la fuerza por parte de las fuerzas de seguridad o de otros grupos armados haya dado lugar a muertes o lesiones de manifestantes, así como cualquier otro acto de violencia, incluso los cometidos contra las fuerzas de seguridad, y las detenciones ilícitas deben ser objeto de investigaciones independientes y transparentes. La rendición de cuentas por todos los delitos cometidos sigue siendo de suma importancia. En este sentido, nos alientan las medidas iniciales del Gobierno de Al-Kadhimi para poner en libertad a las personas que fueron detenidas durante las protestas e impulsar las investigaciones.

También nos preocupan los informes sobre el aumento de los niveles de violencia doméstica durante el actual toque de queda impuesto a raíz de la COVID-19 y pedimos al Gobierno del Iraq que adopte medidas concretas para garantizar que las víctimas de la violencia doméstica tengan acceso a una protección adecuada y que los autores de esos actos de violencia doméstica rindan cuentas. Acogemos con beneplácito el diálogo continuo entre Bagdad y Erbil y alentamos a ambas partes a que resuelvan todas las cuestiones pendientes, incluidas las relativas a los recursos naturales, la distribución de los ingresos y los arreglos de seguridad.

Seguimos preocupados por las repercusiones de las tensiones regionales en el Iraq y hacemos un llamamiento a favor de la continua reducción de las tensiones y la moderación por parte de todos los agentes regionales e internacionales.

El Iraq no debe verse involucrado en un conflicto regional ni convertirse en escenario de un enfrentamiento de ese tipo. En lugar de ello, el Iraq debe poder disfrutar de relaciones de amistad con todos sus vecinos y asociados.

Condenamos los repetidos ataques con cohetes en el Iraq contra las fuerzas de la coalición que se oponen al Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Esos ataques son inaceptables y ponen en peligro los éxitos logrados en la lucha contra el Estado Islámico. Es fundamental que continúe la cooperación entre el Gobierno del Iraq y sus asociados internacionales en la lucha contra el terrorismo. De lo contrario, el Iraq y la comunidad internacional se enfrentarán a un alto riesgo de resurgimiento del llamado Estado Islámico en el Iraq y en la región.

## Anexo VII

### **Declaración del Representante Permanente de la República de Indonesia ante las Naciones Unidas, Dian Triansyah Djani**

Permítaseme comenzar expresando nuestras más profundas condolencias en relación con los cascos azules que perdieron la vida cuando prestaban servicios en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí.

También quisiera expresar nuestro agradecimiento a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert por la importante información actualizada que presentó. Tras su exposición informativa más reciente, a principios de marzo (véase S/PV.8739), nos complació saber que el Iraq se encuentra en el camino de la recuperación y la reconstrucción y que hay indicios de progreso hacia la construcción de una nación estable.

Indonesia reitera además su apoyo a la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq. También quisiera subrayar, como lo mencionó Jeanine, que los ataques y contraataques en suelo iraquí siguen siendo una amenaza constante para la estabilidad del país.

Asimismo, deseo poner de relieve lo siguiente.

En primer lugar, en cuanto a la situación política, quisiéramos hacernos eco de la bienvenida que el Secretario General ha dado al nuevo Gobierno del Iraq, encabezado por el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi. Como el Iraq es una joven democracia, su camino no será fácil. Sin embargo, si anteponemos los intereses del pueblo a todo lo demás, los esfuerzos realizados darán los resultados deseados. En particular, en un momento difícil como el actual, el Iraq necesita un Gobierno estable y eficaz, y las autoridades deben trabajar al unísono en un espíritu de unidad nacional para hacer frente a los desafíos que afronta el pueblo iraquí. Ello permitirá al Gobierno prestar servicios básicos y atender las necesidades, demandas e intereses inmediatos de las diversas comunidades del Iraq, incluidas las minorías étnicas y religiosas, las mujeres y los jóvenes.

También acogemos con beneplácito las prioridades del Primer Ministro Al-Kadhimi al hacer frente a la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sobre la rendición de cuentas, como mencionó Jeanine. Además, como se menciona en el informe del Secretario General (S/2020/363), la pandemia de COVID-19 ha repercutido considerablemente en la situación general del Iraq y ha agravado los problemas políticos, económicos, humanitarios, de seguridad y de otro tipo.

A ese respecto, para mejorar la situación económica, que también se ha visto afectada por la pandemia, y compensar la caída de los precios mundiales del petróleo, es necesario emprender una reforma estructural, combatir la corrupción y promover el crecimiento económico sostenible y la diversificación. Para nosotros es fácil decir todas estas palabras, pero es más importante que las pongamos en práctica apoyando al Iraq, ya que a la comunidad internacional le interesa apoyar el crecimiento económico y la estabilidad del país. Un Iraq estable y próspero contribuirá a la paz en la región.

En segundo lugar, en lo que respecta a la situación de seguridad, preocupa a Indonesia que los remanentes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante hayan seguido llevando a cabo frecuentes ataques contra civiles y fuerzas de seguridad en algunas zonas, duplicando sus actividades declaradas hasta alcanzar 370 incidentes desde enero de 2020, frente a 187 incidentes durante el mismo período del año pasado. Expresamos nuestro apoyo a los esfuerzos del Gobierno y las fuerzas de seguridad en la lucha contra el terrorismo.



La seguridad y la estabilidad son cruciales para la construcción de la nación y el desarrollo económico. Lo mismo cabe decir del apoyo de los países de la región y de los países clave para lograr un Iraq estable y próspero, que a su vez aportará beneficios a nivel regional y mundial.

En tercer lugar, en lo que respecta a la situación humanitaria, acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno, con el apoyo de las Naciones Unidas, para abordar la situación humanitaria, en particular para proporcionar soluciones duraderas a los desplazados internos. Observamos también que los esfuerzos relativos a las personas kuwaitíes desaparecidas y a los nacionales de terceros países, así como la devolución de los bienes kuwaitíes, se están retrasando debido a las limitaciones relacionadas con la pandemia de COVID-19. No obstante, confiamos en que, con la colaboración continua en el seno de la Comisión Tripartita, se podrán lograr progresos.

Para concluir, Indonesia apoya la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), así como la prórroga del mandato de la UNAMI este mes. Estamos seguros de que la labor de la UNAMI en apoyo del Gobierno y el pueblo del Iraq, en particular en lo que respecta a la respuesta a la COVID-19, tendrá una gran importancia para el bienestar del pueblo del Iraq y de la región.

Como ya se ha mencionado, el tiempo es oro para el Iraq, por lo que nos corresponde en el Consejo no olvidar al pueblo iraquí, que depende de la comunidad internacional, en particular en esta época de COVID-19. Que el pueblo iraquí tenga un mes de Ramadán pacífico.

## Anexo VIII

### **Declaración del Representante Permanente del Níger ante las Naciones Unidas, Abdou Abarry**

El Níger está horrorizado por los ataques sin sentido que se cometieron contra el personal de mantenimiento de la paz en Malí y contra madres y niños inocentes en el Afganistán.

Deseo agradecer a Jeanine Hennis-Plasschaert su exposición informativa y la ardua labor que está realizando con su equipo en el complejo entorno del Iraq. También damos la bienvenida al representante del Iraq a esta reunión.

El Níger acoge con beneplácito la formación de un nuevo Gobierno en el Iraq. Esperamos trabajar con el Primer Ministro Mustafa al-Kadhimi y los miembros de su Gabinete. Tomamos nota del programa de reforma del nuevo Gobierno, que incluye

“abordar la crisis sanitaria de la COVID-19, someter las armas al control del Estado, fortalecer la economía, proteger a los manifestantes, equilibrar las relaciones exteriores, salvaguardar la soberanía iraquí frente a las injerencias externas y asegurar el retorno de los desplazados internos a sus lugares de origen” (S/2020/363, párr.9).

Les deseamos suerte en este nuevo empeño.

También reiteramos nuestro aliento a las autoridades iraquíes por sus continuos esfuerzos por mantener relaciones de amistad con los países vecinos y ampliar su asociación en los planos regional y mundial. En este sentido, hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas dentro y fuera del Iraq para que ejerzan la máxima moderación por el bien del pueblo iraquí. Como señaló en el Salón la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert el 3 de marzo (véase S/PV.8739), el Iraq ha avanzado mucho. Los esfuerzos realizados, por mínimos que sean, se deben apreciar, apoyar y alentar.

El Níger apoya los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por hallar una solución duradera en ese país mediante la promoción del diálogo entre los partidos políticos y los Gobiernos regionales, el fortalecimiento de las instituciones del Estado y, en particular, la prestación de asistencia en los procesos electorales con arreglo a su mandato. El apoyo de la UNAMI a la Alta Comisión Electoral Independiente para reconstruir su capacidad operativa en materia institucional y electoral se encuentra en su punto más importante, pues los iraquíes están dando el paso de formar un Gobierno.

Además, el proceso político debe formar parte de la búsqueda de soluciones a los múltiples desafíos que el Iraq afronta en la actualidad. El Níger sigue convencido de que un proceso sostenible debe incluir a las mujeres iraquíes y, en ese sentido, acoge con beneplácito las consultas de la UNAMI con el Grupo Asesor de Mujeres, cuyas demandas de representación en todos los niveles de participación política y protección siguen siendo legítimas.

El Níger encomia la determinación de la UNAMI, la Comisión Tripartita y el Comité Internacional de la Cruz Roja en relación con la cuestión de las personas, los bienes y los archivos kuwaitíes y de terceros países desaparecidos desde la primera guerra del Golfo. También acogemos con beneplácito los recientes descubrimientos realizados, ya que proporcionarán descanso a algunos kuwaitíes y fomentarán la relación entre los dos países.

El Níger sigue gravemente preocupado por los actos de violencia que se están cometiendo contra manifestantes y periodistas pacíficos. Instamos al nuevo

Gobierno a que acelere el proceso de encontrar a los culpables y enjuiciarlos por sus actos, de conformidad con el estado de derecho y la Constitución del Iraq.

También nos sumamos al llamamiento del Secretario General de instar al Gobierno del Iraq a encontrar medidas tangibles que protejan a todos los manifestantes pacíficos, los activistas de la sociedad civil y los defensores de los derechos humanos.

Al igual que todos los demás países, el Iraq no es inmune a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). De hecho, acabamos de enterarnos de que la COVID-19 había detenido sus actividades en numerosos frentes. Mi delegación encomia la pronta y dinámica intervención del Gobierno del Iraq para sumarse a los esfuerzos mundiales destinados a contener la rápida propagación de la pandemia, con la ayuda de la Organización Mundial de la Salud y la UNAMI. En ese mismo espíritu de contención, le apelamos a que otorgue un perdón especial, a que ponga fin a los arrestos masivos de personas que incumplen el toque de queda y a que adopte medidas para prevenir posibles actos de violencia, incluidas alternativas a las visitas familiares y la facilitación de información oportuna a los detenidos.

Además de la amenaza que supone la COVID-19, el terrorismo representa otra amenaza igualmente peligrosa. Encomiamos el apoyo constante de las Naciones Unidas para estabilizar las cinco provincias del Iraq que anteriormente estaban bajo el control del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. No obstante, ese grupo terrorista sigue operando y atacando a la población del Iraq y a los contingentes extranjeros en el país. Exhortamos a las autoridades iraquíes a que, con el apoyo de sus asociados, prosigan la lucha contra los terroristas, velando al mismo tiempo por el cumplimiento de las normas internacionales de los derechos humanos.

El último aspecto al que deseo referirme es la cuestión del acceso humanitario. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, se estima que 4,1 millones de personas en el Iraq necesitan algún tipo de asistencia humanitaria este año. El Níger exhorta al Gobierno a que adopte medidas inmediatas para facilitar el acceso seguro, oportuno y sin obstáculos de las organizaciones humanitarias a fin de prestar asistencia humanitaria y protección a las personas afectadas.

Quisiera concluir reiterando el apoyo del Níger a la labor de la UNAMI, de conformidad con el mandato que le ha asignado el Consejo de Seguridad. Por último, pido a la comunidad internacional que apoye al nuevo Gobierno y sus reformas para que el Iraq no vuelva a caer en días de oscuridad.

## Anexo IX

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vladimir Safronkov**

Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General Jeanine Hennis-Plasschaert por sus incansables esfuerzos y expresamos nuestro agradecimiento y apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) por los esfuerzos que despliega en ese entorno tan complejo. Apreciamos profundamente lo que la Misión está haciendo en el país. Asimismo, acogemos con beneplácito la participación del Representante Permanente del Iraq en esta sesión.

Acogemos con beneplácito el nombramiento del nuevo Primer Ministro y destacamos con satisfacción que el programa del Parlamento ha dado la aprobación al programa de su Gabinete. Somos conscientes de las prioridades del Gobierno, que incluyen la celebración de elecciones libres y justas, la movilización de todos los recursos para luchar contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), el inicio de un diálogo nacional, la protección de la soberanía del país, la lucha contra el terrorismo y otros objetivos. Estamos dispuestos a apoyar —y, de hecho, ya apoyamos— todos los esfuerzos encaminados a mejorar la situación en el Iraq, país amigo.

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto importante en la situación general del Iraq y ha multiplicado los desafíos políticos, económicos y humanitarios en ese país. En ese contexto, es importante que la comunidad internacional apoye a Bagdad en un momento en que elabora medidas amplias destinadas a responder al brote de la COVID-19.

Estamos plenamente convencidos de que solamente el diálogo inclusivo y la reconciliación contribuirán a superar las controversias internas en el Iraq y a restablecer el entendimiento mutuo entre Bagdad y Erbil. Eso es algo que seguimos reiterando. La mejora de sus relaciones ayudará al Iraq a promover la seguridad y a utilizar eficazmente su capacidad económica. Por lo tanto, alentamos una vez más a ambas partes a que alcancen y apliquen un acuerdo amplio sobre todas las cuestiones pendientes.

Observamos que el brote de la COVID-19 ha llevado a que se suspendan las manifestaciones en todo el país. En ese sentido, pedimos a todas las partes que sigan actuando de manera reservada. Sin embargo, consideramos que sería inaceptable que los agentes externos se aprovecharan de la situación interna.

El Iraq no debe verse arrastrado a una confrontación regional ni a convertirse en un escenario de controversias regionales o de ajustes de cuentas. Esos intentos contravendrían el derecho internacional, violarían la soberanía del Iraq y perjudicarían los intereses nacionales del país. Valoramos mucho y alentamos los esfuerzos continuos del Iraq por establecer relaciones constructivas y fructíferas con todos sus vecinos y con la región en su conjunto.

Ha llegado el momento de comenzar a aplicar la resolución 598 (1987), de idear medidas para mejorar la seguridad de la región y de examinar más detenidamente otras iniciativas pertinentes, como el concepto de seguridad ruso para la región del Golfo, las ideas constructivas de Francia y la propuesta de paz del Irán. Estoy plenamente convencido de que la UNAMI podría contribuir significativamente a normalizar el entorno político relativo al Irán, ya que la Representante Especial tiene una oficina en Teherán. Tenemos que aprovechar ese potencial para normalizar el entorno operativo en estos momentos difíciles. Nos preocupa profundamente que el Estado Islámico en el Iraq y el Levante ya esté tratando de explotar la pandemia e intensificar sus actividades. Agradecería las observaciones de la Representante Especial sobre esa cuestión.

**Anexo X****Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King**

También nosotros estamos agradecidos a la Representante Especial Hennis-Plasschaert por su exposición informativa esclarecedora y su liderazgo en esas circunstancias extraordinariamente difíciles. También deseo reconocer a mi amigo y colega el Representante Permanente del Iraq, Embajador Mohammed Hussein Bahr Aluloom.

San Vicente y las Granadinas acoge con beneplácito los progresos políticos logrados en el Iraq, incluidos los progresos en la formación del nuevo Gobierno. El Iraq afronta en la actualidad la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), y reconocemos y encomiamos la pronta intervención del Gobierno para contener su propagación. También agradecemos la coordinación entre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y la Organización Mundial de la Salud destinada a apoyar las medidas del Gobierno a ese respecto. Reiteramos que la lucha contra la COVID-19 es común y requiere una cooperación estrecha.

Alentamos al Gobierno a que mantenga la dignidad humana como parte esencial de sus esfuerzos para luchar contra la COVID-19, a que proteja a las personas más vulnerables, incluidas las personas desplazadas, y a que vele por que se establezcan leyes y mecanismos apropiados para proteger a las víctimas de la violencia en el hogar. También hacemos hincapié en la necesidad de que se entregue asistencia humanitaria sin obstáculos a las personas que la necesiten. La mayoría de las personas a las que se dirige la asistencia humanitaria en el marco del plan de respuesta humanitaria son desplazados, y aprovechamos esta oportunidad para subrayar la necesidad de que las autoridades competentes faciliten el regreso voluntario, seguro y digno y la reintegración de las personas desplazadas, de conformidad con el derecho internacional.

Además de luchar contra la pandemia, el Iraq todavía se está recuperando de la guerra contra el terrorismo, y nos sigue preocupando que los remanentes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante continúen lanzando frecuentes ataques contra el pueblo iraquí.

Encomiamos a la UNAMI por su participación constructiva en el Iraq, lo que incluye sus esfuerzos para resolver la cuestión de las personas y bienes kuwaitíes desaparecidos, y reconocemos la dedicación a esta cuestión del Ministerio de Defensa del Iraq, así como el apoyo brindado por el Comité Internacional de la Cruz Roja a ese respecto.

En cuanto al camino del Iraq hacia la reconciliación y la reconstrucción, insistimos en que la exclusión de cualquier grupo dentro de la sociedad iraquí puede tener un efecto paralizante. La impunidad también puede afectar negativamente al proceso de reconciliación. Por ello, exhortamos al Gobierno a que se esfuerce por garantizar que haya rendición de cuentas por las violaciones del derecho internacional, a la vez que alentamos a la UNAMI a apoyar al Gobierno en ese empeño, de conformidad con los principios de soberanía e integridad territorial.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo a la UNAMI e instamos a los países de la región y a la comunidad internacional a que ayuden a fortalecer las capacidades internas del Iraq a fin de que pueda avanzar por el camino de la reconstrucción.

Por último, pero no por ello menos importante, deseo expresar nuestras condolencias a las familias de los cascos azules recientemente asesinados en Malí. Que descansen en paz y que su buena labor sea siempre recordada.

## Anexo XI

### **Declaración del Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Jerry Matjila**

Agradecemos a la Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), su ilustrativa exposición informativa.

Sudáfrica apoya la renovación del mandato de la UNAMI, en su forma actual, ya que la Misión colabora con el Gobierno del Iraq en sus actividades de reconstrucción y desarrollo en la etapa posterior al conflicto, a la vez que presta una muy necesaria asistencia humanitaria en todo el país.

Sudáfrica desea encomiar al Gobierno del Iraq por las medidas que ha adoptado para combatir la amenaza de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Las repercusiones de la pandemia son mayores en los países que salen de un conflicto, como es el caso del Iraq. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional de donantes para que siga asistiendo al Gobierno del Iraq en su lucha contra la COVID-19 mediante la provisión de la asistencia humanitaria y los suministros médicos que tanto necesita.

Una de las lamentables consecuencias negativas del virus es el aumento de la violencia doméstica. El Gobierno del Iraq debe garantizar la protección de las mujeres, prestar los servicios de apoyo necesarios y comprometerse a enjuiciar a los autores de la violencia doméstica.

En cuanto a los acontecimientos políticos, Sudáfrica felicita al Gobierno del Iraq y a su pueblo por la elección del Primer Ministro Mustafa Al-Khadimi. Esperamos con interés la formación de un Gabinete completo, con la esperanza de que ello permita al Iraq implementar nuevos programas para mejorar la vida de todos los ciudadanos iraquíes, equilibrar las relaciones exteriores, salvaguardar la soberanía iraquí y garantizar el regreso de los desplazados internos a sus lugares de origen.

Sudáfrica apoya la iniciativa a favor de un gobierno inclusivo en cuyas estructuras estén representados los diversos componentes de la sociedad iraquí. La reconciliación y la unidad nacional en el Iraq son vitales para evitar futuras dificultades como resultado de políticas y acciones gubernamentales divisivas.

Sudáfrica hace notar con agradecimiento la manera fraternal en que el Gobierno central del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán llegaron a un acuerdo sobre la producción de petróleo. También es esencial que sigan dialogando entre sí sobre el petróleo y la distribución de los ingresos, sobre todo considerando que existen graves problemas económicos. El llamamiento que formuló el Secretario General a actuar ahora para fortalecer la inmunidad de nuestras sociedades frente al virus del odio no podría ser más pertinente.

El Iraq sigue encarando graves problemas que aceleran la propagación del extremismo y se encuentra enzarzado en rivalidades regionales que son el resultado de desastres militares ajenos. Deseamos reiterar los llamamientos del Secretario General a los asociados internacionales y regionales para que actúen con moderación, procuren una distensión inmediata, apoyen al Iraq en sus esfuerzos por mantener la seguridad y la estabilidad, e impidan que el Iraq se convierta en escenario de conflictos externos.

Sudáfrica apoya la consolidación del control total del ejército iraquí sobre sus territorios, así como los esfuerzos de su Gobierno para erradicar la amenaza que supone el Estado Islámico en el Iraq y el Levante.

La paz y la seguridad son fundamentales para que el Iraq desarrolle su infraestructura, haga crecer su economía y proporcione servicios básicos a todos sus ciudadanos. Sudáfrica desea destacar el éxito de la Comisión de Consolidación de la Paz en su apoyo a los esfuerzos del Gobierno en materia de inclusión, sobre todo en los ámbitos de la creación de instituciones y en el impulso a la reconstrucción y al desarrollo después del conflicto.

A Sudáfrica le alienta la colaboración que sostienen los Gobiernos de Kuwait y el Iraq a fin de localizar a ciudadanos kuwaitíes y de otros países cuyo paradero se desconoce, así como los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales, que se encuentran desaparecidos. Nos alienta la evolución positiva en este sentido de la que se da cuenta en el informe del Secretario General (S/2020/358). Esperamos que ambos países puedan colaborar con las instituciones competentes de las Naciones Unidas a fin de resolver cualquier cuestión pendiente.

Para concluir, debo decir que Sudáfrica reitera su apoyo a la soberanía y la integridad territorial del Iraq, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y que sigue apoyando a la UNAMI en la ejecución de su mandato.

Sudáfrica se hace eco de lo expresado por la Representante Especial, Sra. Hennis-Plasschaert en el sentido de que el Iraq no tiene el lujo de disponer de tiempo. El pueblo iraquí debe dejar a un lado sus diferencias y unir sus manos para construir un Iraq que pertenezca a todo su pueblo y garantizar una paz duradera.

## Anexo XII

### **Declaración del Representante Permanente Adjunto Interino del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, James Roscoe**

Me sumo a otros para condenar los ataques recientes contra las fuerzas de mantenimiento de la paz en Malí. Quienes llevan a cabo ese tipo de ataques son los enemigos de la paz, que lo único que consiguen es alentarnos a redoblar nuestros esfuerzos en ese país.

Quisiera comenzar agradeciendo a la Representante Especial Hennis-Plasschaert su exhaustiva exposición. También nos sumamos a otros para celebrar la confirmación parlamentaria de Mustafa al-Kadhimi como nuevo Primer Ministro del Iraq y el nombramiento de la mayoría de su gabinete. Tal como nuestro Secretario de Relaciones Exteriores le comunicó el 12 de mayo al Primer Ministro Al-Kadhimi, el Reino Unido está dispuesto a ayudar a este nuevo Gobierno a superar los desafíos que el Iraq tiene ante sí.

Instamos al Parlamento iraquí a que cubra cuanto antes los puestos ministeriales restantes para que el Gobierno del Iraq pueda cumplir con todo el pueblo iraquí. Exhortamos al nuevo Gobierno a que en los próximos meses trabaje en estrecha colaboración con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI).

Como han señalado otros miembros del Consejo, al igual que para otros países, la enfermedad por coronavirus (COVID-19) supone una grave amenaza para el Iraq. Encomiamos las medidas adoptadas por el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán para garantizar la seguridad de sus ciudadanos en su lucha contra la COVID-19. Acogemos con beneplácito el sentido de la unidad que han demostrado los líderes políticos y religiosos durante este tiempo. El Reino Unido apoya los esfuerzos del Iraq en su lucha contra la pandemia, propósito al que ha aportado 12 millones de dólares como asistencia.

Ahora bien, como dijo la Representante Especial Hennis-Plasschaert, los efectos de la COVID-19 y la caída de los precios mundiales del petróleo solo han venido a agudizar los ya graves problemas económicos que enfrenta el Iraq. Para encarar esos desafíos, el Iraq tendrá que emprender reformas difíciles y necesitará el apoyo sostenido de la comunidad internacional. A ese respecto, esperamos con interés la pronta participación del nuevo Gobierno en las instituciones financieras internacionales. El Reino Unido ha aportado más de 19 millones de dólares al Fondo del Banco Mundial para la Reforma y la Reconstrucción del Iraq, y esperamos que otros se animen a hacer lo mismo.

Instamos tanto al Gobierno Regional del Kurdistán como al Gobierno del Iraq a que sigan abordando los desafíos de seguridad del Iraq. Ello incluye avanzar en las negociaciones sobre los territorios objeto de controversias internas. Nos sumamos a otros miembros del Consejo para manifestar nuestra preocupación por los cada vez más frecuentes atentados de Dáesh en los últimos meses, que culminaron en la muerte de varios miembros de la policía federal iraquí y de las fuerzas de movilización popular los días 2 y 3 de mayo. Al igual que los demás miembros de la coalición mundial contra Dáesh, el Reino Unido mantiene su compromiso de apoyar al Iraq en sus esfuerzos orientados a evitar un resurgimiento de Dáesh. Esa debe ser nuestra prioridad.

A este respecto, condenamos las acciones de los grupos que operan en el Iraq, que dieron lugar a la muerte de la cabo segundo Brodie Gillon y de dos miembros del personal de servicio de los Estados Unidos el 11 de marzo, así como otros atentados,



el 14 de marzo, que causaron heridos entre el personal de servicio de los Estados Unidos y del Iraq. Instamos al Gobierno del Iraq a que adopte medidas rápidas contra los causantes de la muerte de efectivos de la coalición y de las fuerzas iraquíes y a que evite futuros incidentes.

La formación del nuevo Gobierno es una oportunidad para abordar las legítimas exigencias planteadas durante las protestas de los últimos meses, así como para investigar y exigir cuentas a quienes emplearon una fuerza excesiva contra los manifestantes. Acogemos con beneplácito las medidas iniciales adoptadas por el Gobierno en ese sentido.

Asimismo, acogemos con beneplácito la disposición de la UNAMI para apoyar los esfuerzos del Gobierno del Iraq de cara a los preparativos técnicos de las elecciones, incluso mediante el apoyo continuado de la Misión a la Alta Comisión Electoral Independiente. El Gobierno del Iraq y la UNAMI deberían trabajar de consuno en la prestación de asistencia técnica y en el apoyo a las futuras elecciones.

Celebramos también la continuación del compromiso entre la comunidad internacional y el Gobierno del Iraq. Tomamos nota de la decisión de los Estados Unidos de prorrogar las exenciones que permiten al Iraq seguir importando gas y electricidad del Irán.

El Reino Unido toma nota de la 112ª reunión de la Subcomisión Técnica celebrada recientemente y lamenta que se haya aplazado la reunión posterior. No obstante, señalamos que la exhumación de una tercera fosa común el 31 de enero permitirá a los kuwaitíes el ansiado cierre de otro capítulo.

Instamos a la comunidad internacional a que apoye al nuevo Gobierno del Iraq en su empeño por abordar los apremiantes problemas sanitarios, económicos, de seguridad y políticos a los que se enfrenta el país. El éxito del nuevo Gobierno del Iraq redunda en beneficio de todos nosotros.

## Anexo XIII

### **Declaración de la Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Kelly Craft**

Para comenzar, quisiera manifestar nuestra condena por el atentado del 10 de mayo contra un convoy perteneciente a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, así como transmitir nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas en el Chad. Subrayamos la importancia de garantizar la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz y exhortamos al Gobierno de Malí a investigar con prontitud el atentado y llevar a sus autores ante la justicia.

Fue un gran placer para mí mantener una conversación esta mañana con la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert. Estoy de acuerdo con ella en que los desafíos son numerosos. Puedo decir al Consejo que la Representante Especial está, sin duda, a la altura del desafío. Después de haber hablado con ella, me hago eco de su declaración y tengo más confianza que nunca en que las elecciones iraquíes se celebrarán por y para el pueblo iraquí. Le doy las gracias por el tiempo que me dedicó esta mañana, porque me dio la confianza necesaria para responder al Gobierno del Presidente Trump, que, como sabe el Consejo, habló ayer con el Primer Ministro del Iraq. Confío mucho en nuestra conversación.

La confirmación, la semana pasada, del Primer Ministro Al-Kadhimi por parte del Consejo de Representantes del Iraq constituye un logro importante. En el contexto de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), los bajos precios del petróleo y la persistencia de desafíos económicos y de seguridad de larga data, entre ellos el control estatal de los grupos armados, el Iraq no podría haber buscado otro líder más cabal. Con Al-Kadhimi como Primer Ministro y con la Representante Especial Hennis-Plasschaert al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), el Iraq está en una situación ideal para hacer frente a sus numerosos desafíos. El Gobierno del Presidente Trump espera ayudar al nuevo Gobierno del Iraq a llevar a cabo su valiente programa y lograr una vida digna, segura y próspera para todos los iraquíes.

Hace un siglo que no se vivía una amenaza mundial de la magnitud de la pandemia de COVID-19. Como todos sabemos demasiado bien, este virus no conoce fronteras y no discrimina entre identidades comunitarias o confesionales. El nuevo Gobierno del Iraq tendrá que estar alerta y mostrarse proactivo para asegurar que la COVID-19 no invierta los avances que tanto costó lograr para reinstaurar la estabilidad en el Iraq. Para ayudar a impedir cualquier retroceso de ese tipo, los Estados Unidos han proporcionado casi 30 millones de dólares al Iraq como ayuda contra la COVID-19. Esos fondos están sirviendo para poner en práctica un plan de emergencia para la salud pública, preparar a los laboratorios para la actividad médica y muchas cosas más. Además, se suman a la inversión a largo plazo que mi país viene realizando en el Iraq: más de 70.000 millones de dólares en asistencia en los últimos 20 años, incluidos casi 4.000 millones de dólares destinados al sector de la salud.

Sin embargo, la financiación por sí sola no será suficiente. En ese sentido, debemos reconocer que muchos agentes de socorro, entre ellos varios asociados de los Estados Unidos, siguen informando de que existen limitaciones de acceso para la prestación de asistencia humanitaria sobre el terreno. Encomiamos la labor de promoción de la UNAMI para resolver esa cuestión e instamos a las autoridades iraquíes a que busquen una solución permanente que garantice la prestación de asistencia vital.

No podemos olvidar ni olvidaremos a los manifestantes iraquíes de todos los sectores sociales que expresaron sus legítimas reclamaciones en relación con la economía y la gobernanza. Tampoco olvidaremos las conculcaciones de derechos humanos perpetradas contra ellos en los últimos meses. La UNAMI lleva a cabo una inestimable labor de vigilancia y documentación de esos abusos y violaciones de los derechos humanos. El nuevo Gobierno del Iraq debe obtener pruebas documentales y llevar ante la justicia a los responsables de esas conculcaciones de los derechos humanos.

La Representante Especial puso de relieve el compromiso constante de la UNAMI con el caso de los ciudadanos y archivos kuwaitíes desaparecidos. Una vez más, celebramos esos esfuerzos.

Por último, quisiera reiterar nuestra firme convicción de que unas elecciones dignas de crédito constituyen una oportunidad óptima para que el Iraq introduzca cambios estructurales y reformas genuinas y asegure una vida mejor para todos los ciudadanos iraquíes. Instamos a la UNAMI a que atienda el llamamiento realizado por iraquíes de todo el espectro político y social: un llamamiento en favor de unas elecciones apoyadas por las Naciones Unidas, impulsadas y protagonizadas por los propios iraquíes y que, como dijo la Representante Especial, sean libres y justas. Con la ayuda de la UNAMI, el Gobierno iraquí puede restablecer la confianza pública en las elecciones y proporcionar un medio digno de crédito para hacer realidad la voluntad de la población.

## Anexo XIV

### **Declaración del Representante Permanente de la República Socialista de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Me sumo a mis colegas para expresar nuestro más sentido pésame por la muerte de cascos azules de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí.

Ante todo, deseo dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Asimismo, quiero dar la bienvenida a nuestra reunión de hoy al Representante Permanente del Iraq.

En medio de la continua complejidad de la situación en el país, acogemos con gran satisfacción el nombramiento del primer Gobierno oficial del Iraq desde diciembre, bajo la dirección del Primer Ministro Al-Kadhimi. Tomamos nota de la reciente decisión del Consejo Judicial Supremo de poner en libertad a los manifestantes, y de la declaración del Primer Ministro de que todas las pensiones se pagarán en los próximos días. Dadas las dificultades de los últimos meses para llegar a un acuerdo sobre esta posición crítica, es de suma importancia que todas las partes en el Iraq trabajen en estrecha colaboración, teniendo en cuenta las preocupaciones de cada una.

También nos complace observar que las medidas que el Gobierno ha adoptado para luchar contra la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) estén dando resultado. Al igual que en muchos otros países, las estrictas medidas adoptadas, por muy extremas que sean, han contribuido a limitar el número de casos de COVID-19 y las muertes conexas en el país, uno de los números más bajos de la región. Si bien estos logros contribuyeron a la flexibilización del toque de queda y del confinamiento en los últimos días, es necesario seguir aplicando las medidas necesarias para garantizar que no se produzca una segunda oleada de infecciones en las próximas semanas.

Si bien la pandemia es un desafío inmediato y grave para el Iraq, aún quedan por resolver cuestiones de larga data. La pandemia ha tenido consecuencias devastadoras para todos los iraquíes. El colapso del precio del petróleo ha limitado aún más los escasos recursos de que dispone el Gobierno. Esos instrumentos se ven cada vez más abrumados por la magnitud de las dificultades económicas y la inestabilidad social que han estado azotando a las provincias y regiones del Iraq. Estas dificultades amenazan con invertir los logros que tanto costó conseguir en materia de desarrollo económico del país en los últimos años. Recientemente, el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticó que el producto interno bruto del Iraq disminuiría en un 4,7 % este año. El Gobierno tuvo que pedir al FMI un aplazamiento del pago de la deuda, ya que el déficit presupuestario ha aumentado exponencialmente.

La inestabilidad económica se ha visto agravada por la incertidumbre en las esferas política y de seguridad. Como señala el Secretario General en su informe (S/2020/363), ha habido un número creciente de incidentes causados por terroristas, incluidos los del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). La pandemia y la suspensión temporal de algunas de las actividades de la coalición mundial de lucha contra el EIIL han creado un caldo de cultivo para el aumento de los actos terroristas. A este respecto, nos hacemos eco del llamamiento para que se sigan aportando recursos, atención y voluntad política a fin de sostener los esfuerzos de lucha contra el terrorismo en el Iraq.

Exhortamos a todas las partes en el Iraq a que se comprometan a realizar esfuerzos sostenidos para lograr la reconciliación nacional y a que trabajen de consuno para elaborar un plan amplio y a largo plazo con el fin de atender las aspiraciones económicas y políticas legítimas del pueblo iraquí. Es importante entablar un diálogo sincero que tenga en cuenta los intereses y las opiniones de todas las partes, ya sean políticas o religiosas. De hecho, habría más certeza política si se promulgara oficialmente la ley electoral. Esperamos que se reanuden los esfuerzos con respecto a la devolución de las personas y bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales, tan pronto como se aborde adecuadamente la pandemia.

Para que el pueblo y el Gobierno del Iraq puedan hacer frente a los retos mencionados, la comunidad internacional debe mantener su compromiso de prestar más asistencia y apoyo al Iraq. La soberanía, la independencia y la integridad territorial del Iraq deben respetarse plenamente. Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a los asociados internacionales y regionales para que actúen con moderación, procuren una inmediata reducción de las tensiones y apoyen al Iraq en sus esfuerzos por mantener la seguridad y la estabilidad.

También sigue siendo prioritario abordar la situación humanitaria en el Iraq. Pedimos que las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales y los Estados Miembros sigan prestando asistencia a este respecto. Acogemos con beneplácito las valiosas contribuciones de varios asociados y donantes en materia de asistencia en los últimos meses.

Por último, pero no por ello menos importante, quisiéramos expresar nuestro reconocimiento por los esfuerzos realizados por la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la UNAMI para prestar asistencia al pueblo y el Gobierno del Iraq. A pesar de las numerosas dificultades, la Representante Especial del Secretario General y la UNAMI han llevado a cabo una serie de actividades muy necesarias. Dada la continua inestabilidad en el Iraq, apoyamos la prórroga del mandato de la Misión en los próximos días.

**Anexo XV****Declaración del Representante Permanente del Iraq  
ante las Naciones Unidas, Mohammed Hussein Bahr Aluloom**

Para comenzar, quisiera felicitar al Representante Permanente de la República de Estonia, Sven Jürgenson, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También expreso mi sincero agradecimiento al Enviado Especial de la República Dominicana al Consejo de Seguridad, José Singer Weisinger, por su hábil gestión de la labor del Consejo el mes pasado.

También deseo expresar mi gratitud a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Jeanine Hennis-Plasschaert, a quien agradecemos su exposición informativa.

Permítaseme ahora formular la siguiente declaración en nombre del Primer Ministro del Iraq, Mustafa Al-Kadhimi.

“Los desafíos que enfrenta el Iraq en los ámbitos económico, sanitario, social o de seguridad, entre otros, son grandes, pero no son mayores que nuestra voluntad de abordarlos. Todos los iraquíes, desde Basora hasta el Kurdistán, trabajarán juntos para lograr la estabilidad y superar estos desafíos. A este respecto, quisiera recordar nuestra experiencia en la lucha conjunta para derrotar al Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), también conocido como Dáesh.

Los miembros de mi Gobierno son conscientes de las numerosas dificultades a las que nos enfrentamos: una pandemia que podría desbordar un sistema de salud que ha sufrido largos años de abandono y desarrollo deficiente, una crisis económica que se ha visto exacerbada por nuestra dependencia del petróleo y una falta de confianza entre varios sectores de la sociedad iraquí, en particular la juventud y las instituciones públicas, que ha causado una gran ola de protestas desde octubre de 2019.

Entendemos que asumir la responsabilidad de formar un Gobierno y dirigir el país en estas condiciones no es un privilegio, sino una prueba de nuestra fe en nuestro país y su pueblo, y se trata de una responsabilidad que no podemos eludir. Mi Gobierno se formó en respuesta a una crisis política, pero aspira a ser un Gobierno que aporte soluciones. Nos ocuparemos de los problemas urgentes. Como dije cuando anuncié por primera vez el programa de mi Gobierno, que posteriormente fue aprobado por el Parlamento iraquí, consideramos que, para alcanzar el objetivo de encontrar soluciones, antes deben tomarse algunas medidas.

En primer lugar, debe preservarse y respetarse la soberanía del Estado. En segundo lugar, debe fortalecerse el estado de derecho, y el Estado debe recuperar el control total de las fuerzas armadas del país. En tercer lugar, debemos trabajar para impedir que las Potencias extranjeras trasladen sus conflictos y rivalidades al Iraq, lo cual ha amenazado nuestra estabilidad, y que utilicen el Iraq como base para atacar a otros países. La soberanía y la independencia del Iraq son cruciales para la estabilidad y la seguridad de la región, que, a nuestro juicio, pueden mejorarse estableciendo relaciones de amistad con todos los países.

Creo que es importante que me explique brevemente sobre las demás prioridades de mi Gobierno, que indicaré a continuación. El Gobierno se compromete a utilizar toda la capacidad del Estado para combatir la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), lo que incluye el apoyo al grupo de tareas especializado y el suministro de medicamentos y equipo médico al

público, además de estar abierto al apoyo y la experiencia internacionales a este respecto, así como a establecer un sistema moderno de atención de la salud con visión de futuro.

El Gobierno se compromete a aplicar la autoridad del Estado controlando la posesión de armas y limitando la posesión de armas a las instituciones gubernamentales y militares, y haciendo cumplir el estado de derecho.

El Gobierno se compromete a redactar una ley especial de presupuesto que aborde la actual crisis económica y la brusca caída de los precios del petróleo. Esta ley debería abordar los problemas de todas las provincias, incluidas las del sur, que han sufrido privaciones, y las que han sido destruidas por Dáesh, así como en la región del Kurdistán, centrándose en general en la diversidad de las fuentes de ingresos.

El Gobierno se compromete a iniciar un diálogo nacional franco y responsable con todos los componentes de la sociedad, a fin de responder a las exigencias del movimiento de protestas pacíficas y cumplir sus prioridades nacionales. Además, el Gobierno pondrá en marcha una amplia campaña de constatación de los hechos y rendición de cuentas con respecto a los incidentes violentos que acompañaron a las protestas, para que los implicados en el derramamiento de sangre de iraquíes puedan ser enjuiciados y las familias de los mártires y los heridos reciban la debida atención.

El Gobierno se compromete a proteger la soberanía y la seguridad del Iraq y a formular una visión nacional compartida para negociar la presencia de fuerzas extranjeras en el Iraq. Esta visión se materializará en el marco de la protección de la seguridad del país y la continuación de la lucha contra el terrorismo.

El Gobierno se compromete a combatir la corrupción mediante la adopción de mecanismos jurídicos y medidas prácticas para garantizar la protección de los activos públicos, la promoción del papel de las instituciones judiciales y la recuperación de los fondos públicos dentro y fuera del Iraq.

El Gobierno se compromete a promover los valores de la ciudadanía y el respeto de la diversidad religiosa, étnica y nacional en el Iraq, rechazando cualquier tipo de discriminación religiosa, sectaria o basada en la nacionalidad entre los ciudadanos.

Con la intención de adoptar medidas respecto de las prioridades mencionadas, el Gobierno, en su primera reunión de Gabinete, que tuvo lugar el 9 de mayo, adoptó las siguientes disposiciones: proceder de inmediato al pago de pensiones; establecer un comité de búsqueda de la verdad encargado de investigar la violencia perpetrada contra los manifestantes pacíficos y ofrecer reparación a los que resultaron perjudicados, hacer que los autores rindan cuentas e indemnizar a las familias de los mártires y los heridos; liberar, en coordinación con el Consejo Judicial Supremo, a todos los detenidos que participaron en las manifestaciones de octubre; establecer un comité de expertos encargado de evaluar y formular recomendaciones sobre la elaboración de un marco jurídico para las elecciones, presente recomendaciones sobre la conclusión de la ley electoral nacional y su modificación y sobre mejores prácticas para apoyar a la Alta Comisión Electoral Independiente en la organización de una elección anticipada; y establecer un comité especial encargado de preparar el diálogo estratégico con los Estados Unidos de América, en consonancia con el objetivo de preservar la soberanía nacional del Iraq.

Combatir y contrarrestar el terrorismo es la esencia de la estrategia de seguridad de mi Gobierno, así como de su propósito de allanar el camino para la reconstrucción de las ciudades liberadas y el retorno de los ciudadanos desplazados. Con este fin, dirigiremos las negociaciones con la Coalición Mundial para Derrotar al Estado Islámico en el Iraq y el Levante sobre la presencia de los efectivos internacionales en el Iraq, a partir de una visión nacional compartida e inclusiva.

El Iraq acoge con beneplácito todos los esfuerzos realizados hasta la fecha para repatriar a los familiares de los combatientes terroristas extranjeros, e insta a otros países a que acepten el regreso de sus ciudadanos no condenados. Hay una necesidad urgente de que se desplieguen esfuerzos concertados para rehabilitar e integrar a las víctimas del terrorismo, especialmente en las zonas que se han recuperado.

El Iraq confirma su firme compromiso de establecer relaciones amistosas y de cooperación con nuestros vecinos y con la comunidad internacional en su conjunto. En este contexto, la cooperación con Kuwait sigue siendo una de las principales prioridades del Iraq. Gran parte de nuestros esfuerzos se centran en la búsqueda de los kuwaitíes desaparecidos, así como en la finalización y el cumplimiento de nuestras obligaciones con sus familias afligidas. El Ministerio de Defensa del Iraq prosigue sus esfuerzos para exhumar los restos que se encuentran en Al-Samawa, Al-Jamisiya, Al-Radhwanía, Karbala, Salman Pak y Al-Burjusiya. Al mismo tiempo, el Iraq pide a la Comisión Tripartita y al Estado de Kuwait que aceleren el proceso para anunciar los resultados de las pruebas de ADN de los restos de 47 personas desaparecidas, que fueron encontradas y entregadas en agosto de 2019.

Los continuos y denodados esfuerzos de búsqueda han llevado al descubrimiento de un nuevo conjunto de archivos kuwaitíes. El Ministerio de Relaciones Exteriores iraquí debía entregar estos archivos en abril, pero, debido a las condiciones ocasionadas por la pandemia de COVID-19, se ha aplazado la entrega.

En lo que respecta a la indemnización, el 28 de abril, se efectuó un pago de 440 millones de dólares, lo cual deja un saldo pendiente de 2.800 millones de dólares. Esta precaria situación pone al Iraq en una posición sumamente difícil que ningún Gobierno puede mantener sin la cooperación y la solidaridad internacionales. En estas circunstancias difíciles, la formación del nuevo Gobierno es una prueba más del éxito de la democracia en el Iraq, donde el traspaso de poder se llevó a cabo de manera pacífica, en consonancia con la Constitución.

Por consiguiente, aspiramos a que el Consejo de Seguridad apoye al Iraq ayudando al nuevo Gobierno a lograr sus prioridades de la siguiente manera: condenando las violaciones de la soberanía del Iraq por parte de cualquier Estado Miembro e impidiendo tales actos en el futuro; apoyando al Gobierno recién formado para que haga frente a sus principales desafíos, especialmente con respecto a la COVID-19 y la crisis económica y financiera; y cooperando activamente con el Iraq en la guerra contra el terrorismo, en la que el Iraq sigue estando en primera línea.

El Iraq encomia el apoyo que está recibiendo de la comunidad internacional y reitera que ayudar al país a preservar su soberanía nacional será una piedra angular del éxito del nuevo Gobierno.

Deseo expresar especial agradecimiento al Secretario General por sus posiciones de apoyo con respecto al Iraq, y esperamos que la comunidad



internacional siga respaldando al pueblo de mi país para lograr un Iraq estable y próspero. Deseo dar las gracias en particular a la Jefa de la UNAMI y a su equipo por los esfuerzos infatigables que han desplegado en los últimos 12 meses. Esperamos que el Consejo de Seguridad renueve el mandato de la UNAMI por un año más”.

---